

Germinal

Ars, e e e
Veritas e
et Labor

Camilo Cruz Santos

Crítica Literaria

San José de Costa Rica, 8—IX—910.

A LUIS TRIGUEROS. *

Bogotá.

¿Estimado señor?—No.—Querido Maestro:

Si en esta ocasión en vez de tratarse de Ud.,—persona seria á quien estimo mucho,—me dirigiera á un muchacho de mi edad, hubiera empezado ésta, poco más ó menos, así: No creo haber dado motivo para tener el honor de ser conocido por Ud... Pero nó, lo respeto demasiado y además le profeso algo que Ud. ignora en absoluto: cariño y gratitud.

Era yo *muy joven* (ahora tengo ya 23 años!) cuando empecé á llevar mis ensayos á Revistas complacientes de muy poca circulación. Por aquel entonces empezaban á aparecer, muy de tarde en tarde, sus inteligentes *Críticas literarias*, que todos los chicos leíamos con avidez. En ellas se revelaba Ud. un hombre nuevo. Parecía ignorar por completo la existencia de un tal don Joseph de Hermsilla y ni sospechaba siquiera la furia demoleadora de cierto Director del *Siglo Futuro* de Madrid, y eso en aquella época, y muy á pesar de Valera, de Clarín y de José Enrique Rodó,—era inaudito... insólito; sobre todo en Colombia.

Ud. parecía estar en estado de perfecta inocencia, en cuanto á que existen *quees galicados y gerundios* ídem y hasta de que es más correcto, más natural, más clásico decir: la campaña tuvo buen éxito, que sencillamente, el libro *tuvo éxito*. Ó—tratándose de versos:—«Ese poctastro no sabe castellano.» «Abra usted el Diccionario de la Real Academia...»

...Así eran, palabra de más ó de menos, las críticas hondas* que usaban en esos días todos los *dómines*.

Tal vez no esté yo en lo cierto. Quizá contribuya á engañarme *cierta amplitud de espíritu* que trato de crear en mí. Todo es posible. Pero, cuántas veces al regresar de mis excursiones al través de las Antologías antiguas ó modernas, buenas ó malas, me he dicho: ¡Cuánta idea noble, hermosa y de un valor intrínseco innegable! Cuánto pensamiento de una belleza indiscutible, hay en ese soneto, en esta silva, en aquel poema!

¡Qué lástima que los críticos que los leyeron, sólo se fijaran en la métrica imperfecta, en el acento sin ritmo y en la pobreza de la rima!

¡Qué desgracia que en Poética, como en Orfebrería no se haya inventado todavía un modo fácil y firme de montar los diamantes aire!...

* Ricardo Sánchez Ramírez, quizá de los mejores críticos en la actual generación literaria de Colombia.—C. C. S.